

Conmemoración por los 110 años de la Contaduría en México

- Distinguidos asistentes, es un honor para mí dirigirme a ustedes en este recinto universitario, el Palacio de Minería, en esta fecha tan importante para nuestra profesión.

Los contadores hemos escrito nuestra historia y es por ello que, el día de hoy, celebramos 110 años de la Contaduría en México, ya que, el 25 de mayo de 1907 fue otorgado el primer título de Contador de Comercio, expedido en nuestro país, a don Fernando Diez Barroso.

Para otorgar el primer título oficial nuestro país tuvo que realizar importantes esfuerzos educativos previos. Y fue así que, en el año de 1845, inició formalmente la instrucción del saber de la Contaduría, con la creación del Instituto Comercial, fundado por la Junta Mercantil de Fomento, para impulsar esta actividad en México.

Los primeros alumnos que ingresaron a dicho Instituto Comercial eran dependientes o aprendices de los comercios de la Ciudad de México, o hijos de comerciantes registrados en la Junta de Fomento.

El programa de estudios que se insertó en nuestra historia como el primero de nuestra carrera contaba sólo con cuatro cursos anuales: Perfección de la Escritura y de la Ortografía y Principios Generales de la Geografía Comercial; Aritmética Comercial y Contabilidad en Partida Simple y Doble; Idioma Inglés, e Idioma Francés. La permanencia de esta institución fue efímera, por las situaciones históricas vividas en aquel entonces, y fue por ello que se vio en la necesidad de cerrar sus puertas en 1847.

Por otra parte, en 1853, se creó la Escuela Especial de Comercio. Esta escuela tenía el nombre de Especial, porque, para poder ejercer, sus egresados no tenían que obtener un grado académico; no necesitaban título. Los únicos requisitos eran los de ser egresados de dicha Escuela, ser ciudadanos honrados y tener un buen comportamiento para poder ostentar un cargo en la Administración Pública.

Más adelante, en 1867, por decreto de la Cámara de Diputados, la Escuela Especial de Comercio cambia su nombre al de Escuela de Comercio y

Administración y, en 1890, cambia otra vez de denominación para ser nombrada Escuela Superior de Comercio y Administración.

Todo esto forma parte de lo que la educación contable tuvo que vivir para que fuera, hasta un día como hoy, pero de 1907, que Don Fernando Diez Barroso obtuviera el primer título oficial de Contador de Comercio, hecho considerado como el inicio de la Contaduría en México.

Asimismo, después de diversos acontecimientos históricos, en 1929 la Universidad Nacional de México adquiere su carácter de Autónoma y, de forma paralela a la autonomía, se creó la Facultad de Comercio y Administración (ahora Facultad de Contaduría y Administración). El hecho quedó documentado dentro de las cláusulas de la Ley de la Autonomía Universitaria; en el inciso c) del Artículo 1 transitorio que decía:

La Facultad de Comercio y Administración estará formada por parte de la actual Escuela Superior de Comercio y Administración —dependiente de la Secretaría de Educación Pública, que se refiere a las carreras de Contador de Comercio y Contador Público y Auditor— y por la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP). Esta última, la ESAP, ya formaba parte de la Universidad de México desde 1924. Todo esto significa que la UNAM absorbe y fusiona a ambas escuelas y la enseñanza de la Contaduría se mantiene en ella hasta la fecha.

Posteriormente, en 1936, se crea el Instituto Politécnico Nacional, que también incluye una nueva Escuela Superior de Comercio y Administración, por lo que, ambas, la UNAM y el Politécnico —que, de alguna forma, comparten un mismo origen— se consolidan como instituciones hermanas y se conforman como los primeros soportes de la enseñanza de la Contaduría en México.

Años después, en 1959 se crea la Asociación Nacional de Facultades y Escuelas de Contaduría y Administración, la ANFECA, que, al día de hoy, integra a más de 360 facultades y escuelas de Contaduría y Administración de la República mexicana.

Por ello, en la historia de la creación de universidades en nuestro país la gran mayoría de ellas iniciaba, entre otras, con la carrera de Contaduría dentro de

su oferta académica y con una escasa inversión financiera, dado que esta carrera se podía enseñar en cualquier aula, con un pizarrón solamente; ahora, a 110 años del inicio formal de la Contaduría en México, el futuro de esta profesión se enmarca en un nuevo paradigma, que es el del cambio tecnológico.

En la actualidad, una universidad ya no podrá integrar en su oferta la carrera de Contaduría sin un fuerte soporte de inversión en tecnología, para ser digna de contar con los elementos suficientes para formar a un buen contador.

Es decir, con este cambio de paradigma se distinguirán las buenas universidades, tanto públicas como privadas, que son muchas, y que, conscientes de su compromiso social, estarán dispuestas a realizar importantes inversiones en espacios tecnológicos para formar a los mejores contadores, pues aquellas instituciones que no lo hagan se quedarán fuera del contexto de las tecnologías de la información y comunicación y, por lo tanto, no podrán formar, con la calidad requerida, cuadros profesionales de la Contaduría.

Por el contrario, incluyendo el uso de las TIC al servicio de la profesión, la presencia actualizada de la Contaduría estará garantizada, porque su saber integral conforma los elementos necesarios para resolver los problemas prácticos de las organizaciones, en donde las nuevas tecnologías nos brindan elementos para obtener de forma más oportuna la información que se requiere para tomar decisiones.

Que quede claro: las tecnologías de la información y de la comunicación, como herramientas, como recursos, no toman decisiones, es el contador quien toma las decisiones, con base en la información que dichas tecnologías le brindan.

Como se puede apreciar, nuestra profesión, la Contaduría, existe en el mundo desde sus orígenes; desde hace miles de años para satisfacer una necesidad social que, desde sus inicios, no ha cambiado y que el mundo sigue necesitando ahora y siempre.

En estos 110 años de la Contaduría en México; ahora con un nuevo paradigma tecnológico, podemos decir: larga vida a una profesión tan noble como la Contaduría.

Muchas gracias.